

La gallina y el gallo

Había una vez un gallo y una gallina y le gustaban las fresas. Ellos dividieron todo a mitad y mitad. Un día fueron afuera para recoger su fruta favorita. La gallina le dio una mitad de la fresa al gallo. Pero el gallo fue tacaño. Comió la fresa solo y una fresa se quedó en su garganta.

“¡Ayúdame!” La gallina corrió al pozo. Pidió agua. El pozo dijo: “Si me traes la hoja de tito, te daré el agua.”

La gallina visitó al tito. „ ¡Ayúdame, por favor! Necesito tu hoja para salvar mi gallo. El tito dijo: “Si me traes el pañuelo, te daré la hoja.”

La gallina fue a la modista. “¡Ayúdame, por favor! Necesito el pañuelo para salvar mi gallo.”

La modista dijo: “Si me traes los zapatos de salón, te daré el pañuelo.”

La gallina fue al zapatero. “¡Ayúdame, por favor! Necesito los zapatos de salón para salvar mi gallo. El zapatero dijo: “Si me traes las cerdas, te daré los zapatos de salón.”

La gallina corrió al cerdo. “¡Ayúdame, por favor! Necesito las cerdas para salvar mi gallo. El cerdo dijo: “Si me rescates la lluvia, te daré las cerdas.”

La gallina pidió al cielo para la lluvia. El cielo fue amable y le dio la lluvia. La gallina trajo las cerdas al zapatero, los zapatos de salón a la modista, el pañuelo al tito, la hoja al pozo y el agua al gallo. El gallo cantó y dio gracias. Desde entonces no fue tacaño.

Fin